



Grupo de Estudios Sociales sobre
Paraguay
IEALC-FSOC
Universidad de Buenos Aires, Argentina



Universidad Nacional de Pilar
Ñeembucú
Paraguay

Ponencia/línea de investigación presentada en el

XI Taller: “Paraguay desde las Ciencias Sociales”

Pilar. 7, 8 y 9 de junio de 2018

Universidad Nacional de Pilar

Sociología universitaria: percepciones de la conservación del medio ambiente,
prácticas culturales y valores sociales en la UNP

Roberto Cirilo Godoy Caballero, Ms. UNP. robgodoy65@hotmail.com

James Luiz Venturi, Dr. UNILAS. james.venturi@unilas.com.br

Sociología universitaria: percepciones de la conservación del medio ambiente, prácticas culturales y valores sociales en la UNP

Palabras Clave: Universitarios. Medio Ambiente. Conservación Ambiental. Valores Sociales. Cultura. Comportamiento Humano.

Resumen

Estudiar percepciones y actitudes de los estudiantes de la UNP en relación al medio ambiente, prácticas culturales y valores sociales fueron el tema de esta investigación. Se investigó 303 estudiantes de las diversas carreras, a través de un cuestionario con 103 preguntas validadas por el Grupo Interuniversitario de Investigación Social (GIIS). Ellos perciben muchos problemas, en especial con suciedad de la ciudad, contaminación del suelo, desaparición de suelos y especies animales. En relación a las prácticas sociales y culturales de los estudiantes se puede decir que tienen calidad de vida. Están satisfechos con el desarrollo económico del país y con la relativa oportunidad que se tiene para crecer. Pero, están insatisfechos con la intolerancia; la falta de seguridad; la desigualdad social y económica y principalmente en relación a la corrupción. Tiene como valores sociales la familia y los amigos, y buscan mejora en el mercado de trabajo.

Introducción

Para Moreira, Silva e Domínguez (2008), el debate sobre ocio en la universidad se tornó un desafío diario. El problema se justifica en la necesidad de comprensión de abordajes y contextos en que el ocio es visto como factor contrario a la producción.

La escuela como espacio privilegiado de debates, es, por su magnitud de comportar diversidades, una resonancia de relaciones sociales asimétricas. En esta perspectiva, se considera oportuno levantar la discusión al respecto de una práctica de ocio en el espacio escolar que esté casada con las manifestaciones construidas en la comunidad.

Martínez (2010), comenta que para enfrentar la crisis ambiental, se necesita una nueva educación. Se considera que no habrá soluciones reales mientras no se dé una transformación de la educación en todos sus niveles.

Es claro que para llegar a una buena gestión del medio ambiente y de calidad de vida, no alcanza con la simple información y concientización de los problemas. Es preciso modificar conocimientos, actitudes y capacidades para actuar frente a ellos.

Sin embargo, la universidad aporta conocimientos a través de la investigación. La docencia debe desempeñar un papel protagónico en la difusión de posibles soluciones y alternativas a los grandes problemas y retos ambientales, sociales y culturales a los que se enfrenta la sociedad actual.

Los estudios de las percepciones ambientales, según Bustos-Cortés (2010: 184), “ofrece la posibilidad de comprender el origen de las relaciones que se establecen en el medio ambiente, de modo que la investigación sobre las percepciones y la conservación del medio ambiente proporciona los elementos para comprender los alcances de la conciencia de la educación ambiental.

Apuntase en este texto, la cuestión del ocio, de la cultura, de los valores e percepciones sociales y las actividades deportivas de los estudiantes universitarios y las percepciones en relación al medio ambiente.

Marco referencial

Marcellino (1997) dice que la incorporación del término “ocio” al vocabulario común, o sea, convencional, tiene un carácter de “nuevo, de reciente y que esa percepción iniciante, nos lleva a una simple asociación del ocio como experiencia individual vivenciada, restringida a los contenidos de determinadas actividades.

Para Pérez (2005), debates recientes acerca de las posibilidades del acceso al ocio dejan entrever las diversas representaciones y valores atribuidos al término, resultando en entendimientos diferenciados y muchas veces divergentes. El propio uso indiscriminado de la palabra "ocio" suscita significados – por veces contradictorios – que se reducen solamente a sus manifestaciones y a los contenidos de la acción, como: "jugar fútbol", "distracciones", "placer", "ir al cine", "descanso", "mirar una película", entre otros. Sin embargo, se observa una visión tradicional, en que el ocio es pensado exclusivamente en oposición al trabajo. Concebido como tiempo totalmente alienado y alienante, contradictoriamente aparece también representado como tiempo de absoluta libertad y motor, de profundos cambios sociales (De Masi, 2000).

También, la temática del ocio y de la cultura, aparentemente concurre, en contextos de grandes desigualdades y de exclusión social, con otras temáticas y necesidades vistas como más importantes y básicas para la calidad de vida. O sea, el derecho al ocio y a la cultura frecuentemente aparece como un aspecto secundario, o de sesgo elitista.

En relación a la cuestión cultural, Almeida e Gutiérrez (2004) afirman que a pesar de inúmeras discusiones sobre cultura, se admite, en un primero momento, que el termo cultura tiene dos denotaciones básicas. La primera, con origen en la tradición griega, describe la formación del hombre como agente en el mundo, refiriéndose al hombre como un ser único a la procura del autoconocimiento y en estrecha relación con las artes, oficios y expresiones sociales.

La segunda, tornado prácticamente sinónimo del progreso, el termo hoy en día designa el conjunto de las tradiciones, técnicas, instituciones que caracterizan un grupo humano: la cultura comprendida de esta manera es normativa y adquirida pelo individuo, en su seno social.

La cultura, segundo Geertz (1989) es pensada como sistema simbólico, claramente posible por el aislamiento histórico de grupos humanos, expresa las relaciones propias de la comunidad, pasando por generaciones, hasta caracterizarse por un sistema integrado de acciones conjuntas, identificadas por su ideología, creencias, expresiones, formas de ser y estar.

El concepto de medio ambiente está asociado al de “sistema” el cual se define como “un conjunto en el que unas partes actúan sobre otras y del que interesa considerar fundamentalmente el comportamiento global” (Bustos-Cortés, 2010: 186)

De partida, segundo Fogel (2006), es importante recordar el paradigma dominante que legitima el crecimiento económico a costa de la naturaleza, y que utiliza conceptos que ecologizan la economía velando las contradicciones entre el crecimiento económico en la fase de mundialización de los mercados y la conservación de la naturaleza, entre desarrollo sostenible y medio ambiente.

Para Fogel (2009: 55) “en el enfoque analizado, permiten promover el diálogo entre los actores para alcanzar los acuerdos acerca de actividades de desarrollo territorial que permitan el diseño e implementación de sus proyectos socio económicos, ambientales y culturales”.

Elena Benítez (citado en Martín & Greco, 2010: 340), afirma que “estudios y diagnósticos realizados por expertos nacionales a lo largo de los últimos años, concuerdan en señalar que el Paraguay afronta serios y crecientes problemas ambientales”.

Continúa al decir que los efectos negativos causados por el mal uso de los recursos naturales, causa/efecto de la mala gestión ambiental, ha comprometido seriamente los ecosistemas vitales, el deterioro de la calidad del agua, los suelos y el aire, causa problemas en la procreación de la biodiversidad, en consecuencia un ambiente no saludable.

Fogel (2009: 61) comenta a cerca de Ñeembucú, que “la población de la eco región se apropia, usa y controla los recursos de los humedales para cubrir sus necesidades”. El autor sigue al afirmar que esas formas de apropiación fueron sustentables por décadas, pero en las últimas décadas se dieron alteraciones que fueron causadas por diversidad de acciones humanas.

Para López-Vargas (2010: 101) “la mayoría en el mundo ha hecho que la relación humano-naturaleza, caracterizada antes por el respeto y la reciprocidad, se convierta en una relación de dominación y de control (porque el ser humano busca el beneficio económico solamente).

Eso, nos ha llevado a la situación: el reconocimiento generalizado de que peligra la supervivencia de la humanidad en la tierra.

Metodología

Para todos los efectos, fueron investigados 303 estudiantes de la UNP en todas las carreras de la Universidad Nacional de Pilar. Considerándose una población de 1.925 personas, la muestra tiene un nivel de confiabilidad de 95,49% ($Z = 1,96$) y margen de error de 5,2%.

En este grupo fueron investigados 41% de hombres y 59% de mujeres. La edad predominante es: 30% entre 20 a 21 años; 30% entre 22 a 23 años; 19% hasta 19 años; 14% entre de 24 a 25 años y los demás con más de 26 años.

La investigación ocurre con la aplicación de una encuesta llenada por el propio alumno, con 151 preguntas cerradas en escala de Likert en una escala de 1 – 5 puntos.

Resultados

Percepción social

Para Rodríguez (1975, p.224) cuando presenta el concepto de percepción social apunta algunos factores que influyen la percepción social, entre ellas la “selectividad perceptiva, condicionamiento, experiencia previa, factores contemporáneas a los factores perceptivos”.

En términos generales, los alumnos clasificaron medianamente la calidad de vida que ellos llevan en el país con evaluación de 3,04. En situación de satisfacción solamente “La solidaridad y el respeto entre las personas” evaluado con 3,6.

El funcionamiento general de la democracia (2,84); el desarrollo económico (2,61); La situación política (2,26); Las desigualdades económicas y sociales (2,37); La educación cívica de la población (el respeto por las cosas comunes) (2,65); El respeto de la gente por las personas y grupos que piensan de forma distinta (la tolerancia) (2,88); La corrupción (2,18); Las desigualdades entre regiones y territorios del país (2,83); La igualdad de oportunidades (con independencia de la clase social, el origen étnico, el sexo, etc.) (2,44); el nivel de pobreza (2,46); la seguridad ciudadana (la ausencia de violencia, robos, atracos) (2,23) y el desarrollo cultural y el nivel formativo de la población (2,62).

¿En qué medida las instituciones públicas se preocupan por mejorar la situación de los siguientes grupos sociales? Las mujeres (2,93); Los niños (2,94); Los ancianos (2,36); La población indígena (1,99); La población campesina (2,22); Los inmigrantes (2,33); Los discapacitados (2,57); Los pobres (2,21).

Según su opinión, en su país, ¿Cómo ha evolucionado, en los últimos cuatro años, la situación de los siguientes aspectos sociales de Paraguay? El funcionamiento general de la Democracia (3,26); El desarrollo económico (3,34); Las desigualdades económicas y sociales (2,90); La corrupción (2,06).

En términos generales, ¿Cómo cree que evolucionará la calidad de vida de la población de su país? Los estudiantes entendieran que no habrá cambios (3,35).

Autopercepción social y valores sociales

Segundo Ramos (2006), el proceso de construcción de la moral, de las reglas y valores sociales puede ser comprendido llevando en cuenta aspectos de la evolución humana y los aspectos sociales. Considerando otras posiciones, segundo Menin (2002), los valores son determinados por culturas particulares y en función de ciertos momentos históricos, variando, sin embargo, de acuerdo con cada sociedad y período de su existencia.

Las acciones humanas serían, así, evaluadas de acuerdo con costumbres locales; algo considerado un día como correcto y justo podría ser, en otra época, considerado errado o injusto.

El estudio quiso entender la autopercepción de los alumnos en relación a los valores sociales y se identificó con respecto aspectos de su vida actual, conforme los criterios, que: El trabajo que tiene (4,38); Las amistades (4,17); La localidad (ciudad o pueblo) en la vive actualmente (4,17); La familia de origen (las relaciones con sus padres, hermanos, otros parientes) (4,15); La propia familia (mujer/marido, hijos) (4,0); Los estudios que está

realizando (3,99); Las relaciones afectivas (pareja, pololo/a, novio/a) (3,95); La vivienda (3,61); La sociedad, el país en el que vive (3,24); El tiempo libre de que dispone (3,37); Su situación económica (3,03).

Se preguntó: ¿Qué importancia tienen, para usted, los siguientes ámbitos? La familia (4,93); Los estudios (4,70); La religión (3,91) y La política (2,64).

En términos generales, ¿cuál diría que es su actual nivel de felicidad? De cierta forma sí, están felices - (3,99).

Al pensar en el futuro, qué importancia tiene lograr las siguientes cosas? Poder pagar los estudios de su hijo en una buena universidad (4,81); Tener una vivienda en propiedad (4,80); Ganar un buen sueldo y tener una buena posición económica (4,71); Trabajar en algo relacionado con sus estudios, con su profesión (4,58); Tener amigos (4,51); Formar una familia (pareja e hijos) (4,33); Tener una pareja (4,25); Tener hijos (4,21); Tener mucho tiempo libre para dedicarlo a sus aficiones (3,96); Tener un trabajo que le resulte interesante (aunque no esté relacionado con su profesión) (3,96) y Estar bien considerado por sus vecinos (3,92).

Se preguntó: ¿Cuál de los siguientes aspectos de la vida es el más importante? Dos cosas fueron citadas: Desarrollarse como persona (45%) y Formar una familia (pareja e hijos) (32%). Después, en segundo lugar: Tener una buena posición económica (14%) y Tener un trabajo interesante (7%). Los demás aspectos no son relevantes: Tener pareja; Tener hijos; Tener amigos; Estar bien considerado por sus vecinos y Disponer de bastante tiempo libre para sus aficiones.

¿Cuál de los siguientes aspectos de la vida es el menos importante? Estar bien considerado por sus vecinos (40%) y Disponer de bastante tiempo libre para sus aficiones (38,5%).

Pensando en un futuro, ¿cree que la situación económico-social que usted va a conseguir en su vida, será mejor, igual o peor que la que han logrado sus padres? Les parece positivo, pues evaluaran en 4,32 el puntaje, o sea, algo de mejor.

Cabe resaltar que las reglas y los valores sociales, ya están previamente construidos cuando el niño se entera del mundo social. Además, sabemos que los aspectos morales y los valores de una sociedad cambian con el tiempo y pueden variar de acuerdo con la cultura (Ramos, 2006).

Prácticas culturales

Para Moreira, Silva, Domínguez (2008), el hombre surge en la historia como un ser cultural y a actuar, el actúa culturalmente apoyado en la cultura y dentro de una cultura. Su potencial creador representa un factor de realización y transformación que afecta la propia condición humana, bien como los contextos culturales.

Se preguntó a los estudiantes, si ha realizado actividades culturales en los últimos 3 meses, conforme los criterios: No he realizado esa actividad: Visitar un museo (75,8%); Visitar una sala de exposiciones (55%) y con poca frecuencia (40%); Visitar algún monumento (55%) y con poca frecuencia (40%); Visitar otro país (63%) y con poca frecuencia (33,7%); Leer una novela (u otro libro no relacionado con los estudios ni con la profesión) (57,3%) y con poca frecuencia (34,75); Asistir a un concierto de música clásica (81,5%); Asistir al teatro (82%); Asistir a un espectáculo de ballet o danza (56,4%) y con poca frecuencia (38,75); Tocar un instrumento musical (76,5%); Cantar en un coro (79%); Pintar (80,4%); Hacer fotografías (58,%), con poca frecuencia (23%) y con bastante frecuencia (18,2%); Hacer teatro (85%); Escribir (cuentos, novela, poesía, ensayo) (68,5%) y con poca frecuencia (25,5%).

Ha hecho por lo menos de una a tres veces en los últimos tres meses: Visitar otra región o ciudad (70,2%); Asistir a un concierto de música actual (58,7%); Visitar una biblioteca (50%), pero no ha realizado esa actividad (34,4%) y solamente (15%) visitan una biblioteca regularmente.

El que se puede pensar es que la cultura corporal y la expresión corporal, como dimensiones configurativas de la sociedad, reúnen en su entorno “una lenguaje, un conocimiento universal, patrimonio de la humanidad que igualmente necesita ser transmitida y asimilada” y, por lo tanto, su ausencia de forma organizada pedagógicamente reduce la oportunidad de que el “hombre y realidad sean entendidos con una visión de totalidad”. (Soares y otros, 1993: 42).

Práctica deportiva

En los espacios de la ciudad y en el cotidiano de las personas las prácticas deportivas, como parte integrante del ocio, encuentran formas variadas de existencia y manifestaciones. Desde “peladas” en el fin de la tarde, hasta los torneos amateurs, organizados en ligas específicas.

El sedentarismo es un problema que está asumiendo grande importancia. Las investigaciones demuestran que la población consume bien menos calorías por día, que consumía a 100 años, lo que explica porque el sedentarismo afecta aproximadamente 70% de la población, más que la obesidad; la hipertensión; el acto de fumar; el diabetes y el colesterol alto. El estilo de vida puede ser responsabilizado por 54% de lo riesco de muerte por infarto y por 50% de los riesco de muerte por derrame cerebral, las principales causas de muerte. De este modo, la actividad física es un tema de salud pública.

Segundo Mielke (2010) la práctica de actividad física está ligada al estilo de vida elegido por el individuo. Tales hábitos dependen de una serie de factores ambientales, sociales, demográficos y culturales que pueden desencadenar en un comportamiento individual.

El estudio en la Universidad de Pilar presentó el deporte interesa bastante a los estudiantes. Y actualmente 48% practican por lo menos uno deporte; 18% practican varios deportes y 34% no practican ningún deporte.

Identificamos en qué medida les influyen los principales motivos para hacer deporte. Lo que más influye es: Por mejorar la salud y Porque me gusta el deporte, por diversión. Lo que influye algo: Encontrarme con amigos y Estar en forma, mantener la línea y por fin que no influye nada: Para evadirme de los problemas cotidianos.

¿Con qué frecuencia practica deporte? Tres veces a la semana o más (38,8%). Una o dos veces a la semana (27,5%). Aproximadamente cada 15 días (12,6%). Una vez al mes o menos (5,7%). Con menos frecuencia (por ejemplo: sólo en vacaciones) (20,4%)

¿Qué deporte o deportes práctica? ¿Con qué frecuencia? Con esta pregunta, se identificó que los siguientes deportes no son practicados por los estudiantes de la UNP: Natación; Carrera a pie (jogging); Tenis; Artes marciales (judo, kárate, etc.); Musculación, fisiculturismo, halterofilia; Montañismo, senderismo, excursionismo.

Los deportes que se practica de vez en cuando, con poca frecuencia: Baloncesto; Atletismo; Ciclismo; Gimnasia de mantenimiento; Aerobic, gimnasia rítmica, pilates, step, etc. Lo deporte que se practica con más frecuencia es solamente el futbol.

Se preguntó a los que no practican deportes, cuáles serían sus razones para que practiquen y las respuestas llevaron a siguiente conclusión: Lo que más influye es: Salgo muy cansando de los estudios, del trabajo, etc y No tener tiempo. Lo que influye moderadamente es No me gusta (prefiero hacer otras cosas). Por fin, lo que menos influye es: No tengo instalaciones deportivas cerca, Me da pereza y Tengo problemas de salud.

El alumno valora mal las instalaciones deportivas de la Universidad Nacional de Pilar. Sin embargo, valora regular la labor que hace la universidad con respecto al fomento del deporte entre los estudiantes.

Y valora regular las instalaciones deportivas de la ciudad de Pilar y la labor que hace la municipalidad con respecto al fomento del deporte entre el conjunto de la población.

Actividades de tiempo libre

Taschener (2000) dice que los enlaces entre ocio, cultura y consumo son fácilmente perceptibles en nuestra sociedad, aún que unos más que otros. Existe una dimensión de ocio en algunas formas de consumo, como, por ejemplo, irse al shopping center a los domingos y feriados. Existe, también, una dimensión de consumo en el ocio: la mayoría de las actividades de ocio es, hoy, medida por el mercado: irse al cine, viajar a turismo, ver TV y hablar por la Internet son algunos ejemplos.

Tratase del clásico manifiesto “El Derecho a la Pereza” del socialista Paul Lafargue. El siglo XX potencializa las producciones sobre el tema y, a partir de las obras de: Verblem, “Teoría de la Clase Ociosa”; de Bertrand Russel, “Elogio al Ocio” y de Joan Huizinga, “Homo Ludens”, fortaleciendo los estudios filosóficos.

Es importante destacar que, para Paiva y Maercellino (2004) cualquier manifestación de nuestra cultura, cuando vivenciada (practicada o conocida) en el tiempo disponible, o sea, liberado de las obligaciones sociales (profesionales, familiares, religiosas,...), mientras condicionada por una serie de dictados socioeconómicos, puede ser considerada como ocio, desde que esa vivencia sea impulsado por algunas actitudes básicas, como la libre elección y el carácter desinteresado involucrado en su desarrollo.

Se investigó los diversos niveles de satisfacción de los estudiantes ante los diversos servicios públicos ofrecidos, se descubrió así que:

La satisfacción con la educación (las escuelas, colegios, universidades) está 59,8% “regular” y 24,5% “bastante” satisfecho.

La satisfacción con la sanidad o el sistema sanitario es peor, pues, 30,4% están “poco” satisfechos y 38,2% piensan ser “regular”.

Para la situación laboral (el empleo), hay trabajo limitado y de bajos sueldos, pero, 34,3% creen “regular”; 42,2% opinan “poco” satisfechos y solamente 10,8% “bastante” satisfechos. Los nada satisfechos representan 12,7%.

La satisfacción con el medio ambiente en los municipio es equilibrada: un 35,3% “regular”; 31,4% “bastante” satisfechos y 28,4% “poco” satisfechos.

Transporte público es un problema, asimismo, para 36,3% es “regular”; 14,7% están “nada” satisfechos y 21,6% “poco” satisfechos y 27,5% están bastante satisfechos.

El acceso a una vivienda (posibilidad de comprar o alquilar una casa), para los estudiantes, el acceso a la vivienda es “regular” para 37,3%; están “poco” satisfechos, 30,4% y “bastante” satisfechos 22,3%.

En relación a los espacios libres, las zonas de recreo o zonas verdes: uno 54,9% consideran “regular”, 26,5% “bastante” satisfechos y 11,8% “muy satisfechos”.

Respecto a la carretera, el tráfico, la limpieza de las calles, etc, hay un sentimiento de “satisfacción” en torno de 13,7% solamente. Otros 38,2% consideran “regular” e 31,4% están “poco” satisfechos con la situación de las carreteras.

El 32,4% están “poco” satisfechos con los servicios sociales y la atención a las personas más necesitadas, como (residencias para ancianos, guarderías, ayudas para los más humildes, etc.) y 30,4% están “nada” satisfechos con la situación y otros 27,5% piensan ser “regular” los servicios.

Considerando los equipamientos culturales (bibliotecas, cines, salas de exposiciones), se puede decir que 27,5% no están “nada” satisfechos; 26,5% “poco” satisfechos y 36,6% “regular”.

La transparencia política y la participación de los ciudadanos en la toma de decisiones en todo lo relacionado con la conservación del medio ambiente del municipio, casi como regla general, los políticos también no son de confianza, una vez que 57,8% están “poco” satisfechos con la transparencia política; lo opina 27,5% como “regular” y otros 6,9% “nada” satisfechos.

Se entiende que ellos están más satisfechos con los espacios libres y después con la educación y con la situación del medio ambiente. Sin embargo, menos satisfechos con los servicios sociales y actividades culturales, seguidos por la transparencia política y con la sanidad.

Percepciones del medio ambiente

Las opiniones sobre el nivel de conservación del medio ambiente son descriptos a seguir, llevandose en cuenta la valoración general sobre la conservación del medio ambiente en su municipio:

Desde una perspectiva general, ¿cómo valora la calidad de vida que existe en su municipio? (se vive bien o mal), en realidad, los estudiantes valoran “regular” la conservación del medio ambiente, por lo menos para 60,8%; otros 20,6% valoran “bien”. La evaluación media fue de 3,01 con desvío estándar de 0,652.

El mayor problema presentado es la suciedad de la ciudad, después la construcción urbana, que no se trata solamente de construcción, pero de abastecimiento del agua y recogida y reciclaje de basura.

Como se puede comprender, los principales problemas son relacionados con la política y sus representantes y con los problemas económicos generados por las desigualdades. Los demás problemas no pueden ser olvidados, por su importancia y por generar más problemas aún.

Considerando la ciudad de Pilar, los estudiantes califican la situación de los siguientes aspectos con la conservación del medio ambiente señalando que cuanto a la situación de la contaminación atmosférica en el municipio, pasó de “regular” para “mal” (41,2%). La situación del ruido de “bien” para “regular” (42,2%).

En consideración a la situación de la masificación urbanística, el 53,9% afirmaron que está “regular”. La contaminación de las aguas (el mar, los ríos, bahías, pantanos, aguas subterráneas, etc.) también es un problema presentado por 54% de los alumnos que afirmaron que está “mal” y “muy mal”.

El 43,1% de los estudiantes opina que la situación del arbolado, la fauna y la flora (conservación o desaparición de especies autóctonas y aparición de especies invasoras) está “regular” y la situación de la desaparición de suelos de valor agrícola o forestal es “regular” (30,4%) empeorando para (39,2%) “mal”.

El 51% consideran “mal” para “muy mal”, la situación de la gestión de residuos (existencia o no de vertederos incontrolados, la posibilidad de reciclar, etc.). Prácticamente no existe incendios forestales, o sea, para 40,2% dos estudiantes están “regular”.

Aquí otra vez los mismos problemas se manifiestan, la contaminación atmosférica; la contaminación de las aguas y la desaparición de suelos agrícolas.

Respecto al Departamento de Ñeembucu (región del estudio), las percepciones son otras. Los estudiantes atribuyen una media de 2,06 con desvío estándar de 0,888 a la calidad del medio ambiente de la región. Considerando las informaciones de las demás situaciones, se puede decir que:

La situación de la contaminación atmosférica está para 41,2% de los estudiantes “muy mal”; la situación del ruido cerca de 46,1% “regular”; la situación de la masificación

urbanística en la región es para un 37,3% “regular” para “bien”; la situación de la contaminación de las aguas lo opina 33,3% “regular” para “mal”.

La situación del arbolado, la fauna y la flora el 34,3% opina “regular”; la situación de la desaparición de suelos agrícolas lo opina 46,1% de “regular” para “mal”; la situación de de la gestión de residuos el 46,1%% de los estudiantes dicen ser “regular” para “mal”; y la situación de los incendios forestales para el 70% “regular y mal”.

Respecto al nivel de información que los estudiantes tienen de su Departamento, se supone que ellos no están satisfechos con la contaminación atmosférica y de las aguas, bien como con la gestión de residuos.

Evaluando la situación en nivel de país, se obtuvo un promedio de 1,81 y desvío estándar de 0,909.

Los estudiantes están preocupados (en el país) con el cambio climático de 32,4% “bastante preocupado”. Ya con la preocupación con la contaminación general, el 49% están “bastante preocupados”.

Un 35% también están “preocupados” con el agotamiento de caladeros de pesca, y el 34,3% presentan “mucho” preocupación con la escasez de agua.

Preocupación con la desaparición de especies de animales y plantas, representan cerca de 45,1% “bastante” preocupados para “intermedio”.

En nivel país, la preocupación con la masificación urbanística es “bastante” (37,3%) y están “preocupados” con los incendios forestales, cerca de 33,3%,.

Preocupación con la proliferación de alimentos transgénicos es una preocupación “intermedio” para 36,3% de los estudiantes.

Las mayores preocupaciones están relacionadas con la contaminación general, desaparición de especies animales y agotamiento de la pesca.

Según los estudiantes, la evolución de la conservación del medio ambiente en el municipio esta “intermedio” en los últimos 4 años como para (69,6%), representa un promedio de 3,19 y desviación de (0,625).

En relación a la región, también consideran “intermedio” (42,2%), con promedio de 2,70 y desviación de (0,781), pero presenta señales de que ha empeorado.

Para el futuro (10 a 15 años), verificase que el municipio “va mal” para (50%), promedio de 2,25 y desviación de (1,041). La región va estar “mal” para (45,1%), promedio de 2,25 y desviación de (0,864).

Otra evaluación hecha esta relacionada con juicio sobre la actuación de diversas instituciones y grupos en relación con la conservación del medio ambiente.

La peor actuación fue considerada del Gobierno del país con 50% “intermedio” y 42,2% “mal”, promedio de 2,42 (0,636). Después el Gobierno de la región, el 60,8% “intermedio” y el 23,5% “mal”, promedio de 2,89 (0,643). Seguido del Gobierno del ayuntamiento (las Municipalidades), el 66,7% “intermedio” y el 22,5% “bien”, promedio de 3,08 (0,670). Por fin los Ecologistas, un 38,4% “intermedio” y 30,4% “bien”, promedio de 2,91 (0,924).

Fueron considerados responsables pero deterioro del medio ambiente, en primero lugar las industrias, el 51% con “muy responsables”. En segundo lugar las autoridades, por no ordenar el territorio y hacer cumplir las leyes, el 35,3% con “muy responsable” y el 19,6% con “bastante responsable”.

Tercera marca son los ciudadanos, por su actitud pasiva, no denuncian, no se preocupan, lo opina 38,2% “regular” y 24,5% “bastante responsable”.

Las inmobiliarias urbanísticas y constructoras, son consideradas de responsabilidad “regular” para el 39,2%.

Los demás son considerados menos responsables aún, los cazadores, el 39,8% “regular” y responsabilidad en el deterioro del medio ambiente de los mineros, el 45,1% “poco o nada” responsable.

Para 77,5% de los estudiantes, tiene “muchísima importancia” realizar campañas de educación y sensibilización ambiental dirigidas a la población.

También el 73,5% opina “muchísima importancia” que los responsables del Gobierno y las Municipalidades dediquen más recursos económicos y humanos a la conservación del medio ambiente.

Que se endurezcan las penas por delitos ecológicos, son de “muchísima importancia” para 69,6% de los encuestados.

Importancia de que se refuerce el papel de los ecologistas, también son de “muchísima importancia” para 49%.

Importante presentar que 99% no participan de ningún grupo ecologista y que si, consideran de mucha importancia todas las acciones que beneficien la protección del medio ambiente.

Las agresiones contra el medio ambiente “no” están perseguidas para el 94,1% de los entrevistados, y los mismos (68,6%) están “en desacuerdo” en cuenta de los medios humanos y técnicos adecuados de los servicios de protección de la naturaleza en la región.

También 88,2% están “en desacuerdo” cuanto a las normativas (y las penas por su incumplimiento), que no son suficientes para proteger el medio ambiente en la región.

La información de los medios de comunicación de la región sobre la conservación natural es “bueno” para el 34,3% de los estudiantes – promedio de 3,19.

Mientras, 64,7% dicen que la información que da el Gobierno de la región sobre la conservación natural está “regular” – promedio de 2,85.

Los estudiantes dicen que están informados regularmente (67,6%) de los problemas de conservación natural de la región.

Solo 18,6% están informados de los problemas de la conservación natural en la región. Tampoco justo 25,5% siguen las noticias sobre problemas del medio ambiente.

Sin embargo, 34,3% toman medidas para reducir el consumo de agua y energía, y 38,2% colaboran en recogida selectiva, conforme la Tabla 12.

Tratase de una cultura de mucho más consumo y no de reciclaje.

Se presento algunas afirmativas para que los estudiantes opinen que están de acuerdo o no, como sigue:

Los recursos naturales son prácticamente inagotables – “muy en desacuerdo” (22,5%), en “desacuerdo” (50%), o sea, 72,5% no están de acuerdo con la afirmativa.

El deterioro del medio ambiente es cada vez más grave – “muy de acuerdo” (39,2%), “de acuerdo” (55,9%), el 95,1% confirman que el deterioro es grave.

Hay industrias y actividades que aunque contaminen deben mantenerse ya que si desapareciesen bastante gente se quedaría sin empleo. Para el 64,7% estan “de acuerdo”.

Debería fomentarse más el uso del transporte público y los carriles para bicicleta (ciclovías), el 42,2% opina “muy de acuerdo” y 30,4% “intermedio”.

La mayor parte de la gente se preocupa muy poco de la conservación del medio ambiente, para el 51% “muy de acuerdo” y 24,5% “intermedio”.

El deterioro del medio ambiente es ocasionado, fundamentalmente, por los intereses económicos de un modelo de desarrollo consumista – 83,3% “de acuerdo o muy de acuerdo”.

El desarrollo de la ciencia y la técnica solucionará el deterioro del medio ambiente es considerado “intermedio” para el 43,1% de ellos.

El 84,3% señalan que les gustaría más contacto con la naturaleza.

Decir que puede producirse un cambio climático es una exageración, para el 68,7% “desacuerdo” o “muy en desacuerdo” con la afirmativa.

Los poderes públicos se preocupan más por el medio ambiente, solo el 4,9% están “de acuerdo”, 53% estan “desacuerdo” o “muy desacuerdo”, no confían en los políticos.

Impresiona que 48% de los estudiantes pagarían más impuestos para conservar el medio ambiente.

Se es necesario proteger el entorno aunque suban los precios, los estudiantes están “de acuerdo” en 57,8%.

El progreso y el bienestar hacen inevitable el deterioro del medio ambiente. Esta afirmativa representa el 30,4% “de acuerdo”, se cree que es posible el progreso **por** lo mínimo, menos agresiones al medio ambiente.

Consideraciones

Algunos motivos establecen estrecha relación con el crecimiento de la visibilidad alzada por el ocio en los días de hoy, tales como: la comprensión de que el ámbito de la cultura es un foco central de interés para el campo del ocio – tanto en lo que se refiere a la manutención cuanto la búsqueda de la construcción de una nueva orden social – una vez que se entiende que el avance tecnológico terminó por fortalecer el poder y el alcance de la cultura de masas.

Ante todo este escenario, se puede afirmar que la investigación de hecho contribuyó para la comprensión de los valores sociales relevantes a los académicos, así como sus prácticas culturales y deportivas.

Más que comprender estas percepciones y prácticas, el estudio aporta informaciones para ser discutidas en las disciplinas de psicología y sociología.

Sucintamente se puede decir que los estudiantes universitarios de la UNP tienen calidad de vida. Están satisfechos con el desarrollo económico del país y con la relativa oportunidad que se tiene para crecer.

Por otro lado, están insatisfechos con la intolerancia; la falta de seguridad en la ciudad y en el campo; la desigualdad social y económica presente en el día a día y principalmente en relación a la corrupción que parece no tener fin.

Tiene como valores sociales la familia y los amigos, y buscan mejora en el mercado de trabajo, en la situación económica personal y en el tiempo libre.

Se cree que el estudio, aunque con limitaciones, hace una alerta en la necesidad de la institución de enseñanza para preparar programas de extensión e inclusión social de los alumnos y de la comunidad circundante en actividades de extensión enfocadas en ocio, cultura y deportes.

Diferentes culturas tienen formas distintas de clasificar el medio ambiente. Así como en cada una de ellas, la percepción, como construcción social, resulta diferente de acuerdo con la historia de vida de cada sujeto. En este contexto el medio ambiente engloba las relaciones sociales y culturales de la sociedad.

Se puede decir con la investigación que los estudiantes de la Universidad Nacional de Pilar, están medianamente satisfechos con la educación y nada satisfechos con la sanidad de la ciudad. Sin embargo están más satisfechos con la situación ambiental de Pilar, que del Departamento o Nación.

Problemas con transporte público, servicios sociales y la situación de las carreteras (mantenimiento) son apuntados.

La suciedad de la ciudad es considerado el principal problema ambiental de Pilar, sumados con otros problemas tales como: corrupción, problemas económicos y contaminación de las aguas.

En el Departamento de Ñeembucú preocupa más la contaminación atmosférica, contaminación de las aguas y gestión de los residuos. En el País, es la contaminación general, degradación de especies animales y agotamiento de la pesca que son más preocupantes.

Todas estas cuestiones se presume que va empeorar al largo de los próximos años, principalmente por la no acción del gobierno.

Las industrias son considerados los principales responsables pelo deterioro del medio ambiente, sin embargo, más de la mitad de los estudiantes dicen que hace parte del desarrollo y aceptan la polución (en parte).

Son pocos los estudiantes que poseen actitudes para reducir los problemas ambientales, pero están de acuerdo que el deterioro ambiental es grave y la gente en general se preocupa poco con las cuestiones.

En realidad estos fueron algunos puntos destacables, pero en general los estudiantes consideraran “regular” una buena parte de las respuestas, quizás se la realidad o los estudiantes no tienen muchos conocimientos de lo que pasa en la ciudad.

Referencia

ALMEIDA, M. A. B.; GUTIERREZ, G. L. (2004). Subsídios teóricos do conceito cultura para entender o lazer e suas políticas públicas. São Paulo. Conexões v. 2, n.1, 2004.

BUSTOS-CORTÉS, Alejandro (2010). La percepción de la conservación del medio ambiente de estudiantes de la Universidad de Antofagasta. In: GARCÍA-SANTIAGO, Ángel & IRÚN, Juan Carlos Zubieta (2010). La percepción y la conservación del medio ambiente. Santander: Universidad de Cantabria.

DE MAIS, D. (2000). O ócio criativo. Rio de Janeiro: Sextante.

FOGEL, Ramón (2006). La cuestión socio ambiental en el Paraguay. Ceri: Asunción.

FOGEL, Ramón (2009). Sequía en los humedales. UNP: Pilar.

- GEERTZ, C. (1989). A interpretação das culturas. Rio de Janeiro: Guanabara.
- LOPES-VARGAS, Juana Haydeé (2010). La percepción de la conservación del medio ambiente de estudiantes de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho. In: GARCÍA-SANTIAGO, Ángel & IRÚN, Juan Carlos Zubieta (2010). La percepción y la conservación del medio ambiente. Santander: Universidad de Cantabria.
- MARCELLINO, N. C. (1997). Estudos do lazer. Campinas: Autores Associados.
- MARTÍN, Julio & GRECO, Zully (2010). La percepción de la conservación del medio ambiente de estudiantes de la Universidad Autónoma de Asunción. In: GARCÍA-SANTIAGO, Ángel & IRÚN, Juan Carlos Zubieta (2010). La percepción y la conservación del medio ambiente. Santander: Universidad de Cantabria.
- MARTÍNEZ, René Arenas (2009). La conservación del medio ambiente, una mirada desde la educación superior. Tese de Educación Ambiental. Universidad de Sevilla.
- MENIN, M. S. de S. (2002). Valores na escola. In: Educação e Pesquisa, São Paulo, v.28, n.1, p. 91-100, jan./jun.
- MIELKE, G. I. (2010). Atividade física e fatores associados em universitários do primeiro ano da universidade federal de Pelotas. In: Revista Brasileira de Atividade Física e Saúde. v. 15. n. 1.
- MOREIRA, A. S. de J.; SILVA, M. C. de P.; DOMINGUES, S. C. (2008). Lazer, cultura e educação física: possibilidades dialógicas no espaço escola-comunidade. Revista Digital - Buenos Aires - Año 13 - N° 125 - Octubre.
- PAIVA, J. L., MARCELLINO, N. C. (2004). Possibilidades para a extensão universitária a partir de uma política de lazer, nas faculdades de educação física. In: Revista Brasileira da Ciência do Movimento. 2004; 12(1): 85-90.
- PERES, F. de F. (2005). Lazer, esporte e cultura na agenda local: a experiência de promoção da saúde em Manguinhos. In: Ciência e saúde coletiva. vol. 10. n.3. Rio de Janeiro July/Sept. 2005. <http://dx.doi.org/10.1590/S1413-81232005000300032> .
- RAMOS, D. K. (2006). Jogos eletrônicos e a construção do juízo moral, das regras e dos valores sociais. GT: Jogos eletrônicos, mídia e educação. UFSC. 07/2006.
- RODRIGUES, A. (1975). Psicologia Social. São Paulo: Vozes, 1975.
- SOARES, C. L. y otros. (1993). Metodologia do ensino de Educação Física. São Paulo: Cortez.
- TASCHNER, G., B. (2000). Lazer, Cultura e Consumo. In: RAE - Revista de Administração de Empresas. Out./Dez. 2000. V 40.n 4 p. 38-47. São Paulo